

## BREVE HISTORIA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOANÁLISIS (SEP)<sup>i</sup>

*Antonio Pérez-Sánchez & María Blanca Anguera Domenjó*

En 1959, la Asociación Psicoanalítica Internacional (API) reconoce por vez primera una sociedad psicoanalítica en la península Ibérica, con el nombre de Sociedad Psicoanalítica Luso-Española, que incluía analistas de Lisboa, Madrid y Barcelona. Posteriormente, de esta sociedad surgieron tres: la Sociedad Portuguesa de Psicoanálisis, la Sociedad Española de Psicoanálisis y la Asociación Psicoanalítica de Madrid.

Freud se convirtió, muy pronto, en noticia en España. En febrero 1893 fue publicado el "El Mecanismo Mental de los Fenómenos Históricos " por la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* y el mismo año apareció su traducción, en el *Gaceta Medica de Granada*<sup>1</sup> (Bermejo, 1993). Pero según Carles y cols. (2000), estas publicaciones no despertaron ningún interés especial. Desde ese año hasta poco antes de 1922, había muy pocas publicaciones sobre psicoanálisis, y con frecuencia eran contrarios al psicoanálisis. A partir de 1918, gracias al interés de pedagogos como L. Luzuriaga y D. Barnés, del Museo Pedagógico, y J. Peinado y J. Jaén, Juristas tales como C. Camargo y L. Jiménez de Asúa y figuras literarias y artísticas como –como los novelistas Azorín, I. Sánchez Mejías, y J.J. Domenchina, y los poetas Antonio y Manuel Machado, que eran receptivos a nuevas ideas, junto a una nueva generación de médicos y psiquiatras progresistas (tales como G.R. Lafora, S. Banús, C. Juarros, y E. Mira)- se desarrolló una actitud más positiva hacia el psicoanálisis (Carles, Muñoz, Llor, y Maset, 2000; Carpintero, 1984).

La II República española fue testigo de una regeneración cultural y científica, que inevitablemente propició el debate de las ideas psicoanalíticas con la consiguiente aceptación entre los sectores progresistas. Y todo esto a pesar de la influencia del gran científico S. Ramón y Cajal, que estimuló un fervor por la neuropatología entre los psiquiatras, por no hablar de la fuerte influencia de la psiquiatría alemana Krapeliniana, en sustitución de la influencia francesa anterior que era más sensible al contenido psicológico. Sin embargo, entre psiquiatras jóvenes existía una preocupación por el rigor científico y las nuevas ideas.

Este ambiente social y científico fue responsable del éxito, en 1922, del proyecto para comenzar a publicar los escritos de Freud, recomendada por el filósofo español Ortega y Gasset, quien, a pesar de una actitud ambivalente hacia el psicoanálisis, captó su importancia. La editorial Biblioteca Nueva confió la traducción del alemán a L. López Ballesteros, quien fue felicitado por el propio Freud<sup>2</sup>. En tres años, de 1922 a 1925, fueron publicados diez volúmenes; y en 1934 había aparecido ya la obra completa en 17 tomos.

Desde 1922 hasta la Guerra Civil española, el conocimiento de la teoría psicoanalítica siguió creciendo. En varias revistas de la época se observa una aceptación de la hipótesis del inconsciente, del concepto de represión y censura, y de la interpretación psicoanalítica de los sueños, junto con la sexualidad infantil que causó una gran controversia (Carles et al., 2000). En cuanto a la práctica psicoanalítica, fue aceptada más como un método exploratorio que un método terapéutico. A pesar de que había un conocimiento general sobre el psicoanálisis, hubo una marcada polarización entre, por una parte, psiquiatras progresistas receptivos al psicoanálisis, aunque en distinto grado (como, S. Banús, G.R. Lafora, C. Juarros, E. Mira i López, y A. Garma), y, por otro lado, prestigiosos psiquiatras de ideología conservadora, que se oponían, aunque también en grado variable, que van desde el absoluto rechazo (como J.M. Villaverde) hasta un rechazo parcial (J.L. López Ibor, Vallejo Nágera etc.), según Carles et al., (op. cit. p.304). Durante este período, Ángel Garma, psiquiatra vasco, un discípulo del prestigioso neurólogo S. Ramón y Cajal, viajó a Berlín en 1927, contactó con Eitingon, fue analizado por T. Reik, y finalmente aceptado como miembro de la Sociedad Psicoanalítica Alemana (GPS) en 1930. Regresó a España como el primer psicoanalista de la API, con la idea de desarrollar el psicoanálisis en el país. Un poco antes, en 1925, Ramón Sarró, un psiquiatra catalán, viajó a Viena donde conoció a Freud quien le remitió a Helen Deutsch con quien inició su análisis personal, que interrumpió al sentirse decepcionado, regresando a Barcelona en 1927. A pesar de su actitud ambivalente hacia el psicoanálisis, como profesor de psiquiatría en la Universidad de Barcelona, Sarró aceptó la colaboración de los primeros psicoanalistas, que serían los fundadores de la Sociedad Española de Psicoanálisis perteneciente a la API.

Después de la guerra civil, la discusión sobre el psicoanálisis entre las posiciones opuestas mencionadas ya no fue posible: la mayor parte de los psiquiatras progresistas tuvieron que abandonar el país. Por ejemplo, E. Mira y López, el primer profesor de Psiquiatría en España en la Universidad

Autónoma de Barcelona, emigró a América Latina. Garma marchó a Argentina en 1936, donde contribuyó a la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Miguel Prados, otro psiquiatra y alumno de Garma, huyó a Canadá en 1939, donde más tarde fundó la Sociedad Psicoanalítica Canadiense<sup>3</sup>. Por lo tanto, la escena psiquiátrica quedó dominada por los psiquiatras afines al nuevo régimen militar dictatorial que junto a una particular versión de los principios religiosos católicos influenciaron ideológicamente la cultura y la ciencia, que respecto de la psiquiatría supuso la oposición a las ideas psicoanalíticas.

No obstante, a finales de la década de 1940, surgieron dos grupos de profesionales e intelectuales, uno en Madrid y otro en Barcelona. En Barcelona, en 1947, un número de psiquiatras, médicos y escritores crearon una sociedad cultural denominada "Centro Erasmus de Estudios Antropológicos y Humanísticos ", en cuyo contexto estudiaron a Freud. Entre ellos se encuentran los pioneros que más tarde oficialmente pertenecieron al movimiento psicoanalítico internacional: Pere Bofill Tauler<sup>4</sup> [1920-2009], Pere Folch Mateu<sup>5</sup> [1919-2013] Júlia Corominas Vigneaux<sup>6</sup> [1910-2011].

Por otra parte, en Madrid, dos ex-alumnos de Garma, Ramón del Portillo y J. Molina, viajaron a Berlín en 1949 y conectaron con la nueva Asociación Psicoanalítica Alemana<sup>7</sup>. Margarita Steinbach, analista didáctica de la Sociedad Alemana, se estableció en Madrid; entre 1951 y 1953 inició la formación de doce analistas didácticos, uno de los cuales fue Julia Corominas de Barcelona<sup>8</sup>. M. Steinbach murió repentinamente en 1954.

En 1950, Bofill, Folch, y Corominas, asistieron a la Conferencia Mundial de Psiquiatría en París y mantuvieron entrevistas con miembros de la Comisión de Enseñanza de la Sociedad Psicoanalítica de París<sup>9</sup> y fueron aceptados como candidatos. Bofill fue a Suiza donde residió desde 1952 hasta 1956, y realizó su análisis didáctico, primero con Odier, y más tarde con Kraft y Reding. Folch también se analizó con Odier. Tras la muerte de su analista — M. Steinbach— J. Corominas reinicia un nuevo análisis con M. Bovet (desde 1955 a mayo de 1957)<sup>10</sup> en París, y en la década de 1960 realiza un tercer período de análisis personal con Salomon Resnik<sup>11</sup>, primero en Barcelona y más tarde, cuando su analista se traslada a Londres, viaja dos veces al mes, desde 1965 hasta 1970. Nuria Abelló y Terttu Eskelinen<sup>12</sup>, también de Barcelona, comienzan su formación en Suiza. En ese momento (1950) en

Ginebra también se encontraba otro pionero del psicoanálisis de la península, F. Alvim de Lisboa, al que más tarde se unieron José Rallo y Jesusa Pertejo de Madrid y Pedro Luzes, también de Lisboa.

En 1955, la API reconoció la existencia de dos grupos de analistas, uno en Madrid y otro en Barcelona a quienes les sugirió que siguieran una formación separada; el grupo de Barcelona con el apoyo de las sociedades psicoanalíticas de París y Suiza, y el grupo de Madrid con el soporte de analistas argentinos, liderados por el español A. Garma.

P. Bofill, P. Folch, N Abelló, P. Luzes, Alvim, J. Rallo, y J. Pertejo (ya miembros de la Sociedad Suiza) y C. Zamora y J Corominas (ya miembros de la Sociedad de París) solicitaron su reconocimiento como grupo de estudios por la API. En 1957, en el Congreso de la API en París, fue reconocidos como Grupo de Estudio, y en 1959, en el XXI Congreso Internacional celebrado en Copenhague, como Sociedad componente de la API, bajo el nombre de Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis (SLEP). Después de años de trabajo y perseverancia, este pequeño grupo de pioneros de la península ibérica consiguió su objetivo de ser aceptado por la API. Así es como dos protagonistas de esa época recuerdan el momento. En 2009, Pere Folch, en la muerte de su amigo y colega, Pere Bofill, recordó:

“Pere Bofill no se desanimó ante la interminable carrera de obstáculos que la dictadura interpuso a la organización y legalización de la sociedad psicoanalítica de la península, en momentos en que el psicoanálisis resultaba sospechoso para la política inquisitorial de la época” (Folch, 2009, p. 144).

Júlia Corominas, por su parte, recordó también ese momento:

“En dicho congreso, [Copenhague] los miembros del grupo presentaron ponencias valiosas que se han convertido en clásicos. No obstante, lo que más recuerdo fue nuestra febril actividad, dirigida por el Dr. Pere Bofill, en la preparación para la reunión Administrativa de la API, [donde se decidía la aceptación como Sociedad componente de la API] y nuestra satisfacción por el pleno reconocimiento que nos fue concedido. Recuerdo una imagen de la fiesta de aquella noche: la de un coche lleno de vitalidad y alegría con los Diatkine<sup>1</sup>, los Bofills

---

<sup>1</sup> R. Diatkine fue miembro del Comité Espónsor de la API para el Grupo de Estudios Luso español hasta su aceptación como sociedad componente.

y yo misma; alegría que contrastaba con el gris del mar que seguíamos de cerca.” [Corominas, 1990, p. 13]

El 26 de septiembre de 1959, con el requerido permiso de la "autoridad gubernamental", se reunieron los miembros de la SLEP y eligieron la primera Junta Directiva: P. Bofill como presidente, J. Corominas como vicepresidente, P. Folch como secretario, y C. Zamora como tesorera. El acta de la reunión recoge una moción de agradecimiento al Dr. P. Bofill por todo el esfuerzo desplegado para organizar, crear, y ser admitida la nueva Sociedad por la API<sup>13</sup>. En 1958 MT Ruiz y R. Portillo solicitaron su admisión en la SLEP.<sup>14</sup>

Previamente, el psicoanálisis estuvo presente en España a través de dos eventos importantes en Barcelona. En 1956, el profesor Sarró celebró en la Universidad el I Congreso Iberoamericano. P. Bofill vino de Ginebra y participó activamente y discutió las ideas de Garma sobre la interpretación directa del simbolismo de los síntomas psicósomáticos (Carles et al., 2000, p. 259). El otro evento fue la IV Conferencia Mundial de Psicoterapia, en el que participaron un buen número de psicoanalistas extranjeros, entre ellos F. Alexander de los Estados Unidos y R. Diatkine y J. Lacan de Francia. J. Corominas y P. Bofill presentaron un trabajo. Poco después, en 1962, tuvo lugar en Barcelona la XXIII Conferencia de Psicoanalistas de Lengua Románicas. Bofill y Folch presentan una de las principales ponencias sobre "Problemas clínicos y técnicos en la contratransferencia".

Como nos recuerda J. Corominas (1990), los fundadores barceloneses de la SEP siguieron interesados en ampliar su formación analítica. En 1961, algunos de ellos se reunieron con psicoanalistas británicos en el 22º Congreso de la API en Edimburgo, y contactaron con H. Segal y B. Joseph (M. Pérez-Sánchez, 1984). Decidieron empezar un re-análisis, Bofill en 1962 con la propia Segal, durante siete años<sup>15</sup>

Más tarde, Folch también viaja a Londres y se analiza con D. Meltzer; N. Abelló con E. Jaques, y T. Eskelinen con B. Joseph. Para ampliar su formación y la de los nuevos candidatos, visitaron Barcelona analistas extranjeros para impartir seminarios y supervisiones: H. Segal, H. Rosenfeld, D. Meltzer, M. Harris, B. Joseph, R. Riesenberg y I. Menzies- todos ellos de la Sociedad Británica y pertenecientes al Grupo Kleiniano de Londres. De donde se desprende que la orientación psicoanalítica predominante en el grupo de Barcelona fue la kleiniana.

Más tarde, la evolución de la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis (SLEP) dio lugar a tres sociedades en la península Ibérica. En 1966, los colegas portugueses decidieron formar un Grupo de Estudios independiente; desde entonces, la SLEP pasó a denominarse Sociedad Española de Psicoanálisis (SEP), compuesta por miembros de Madrid y Barcelona<sup>16</sup>. En 1973, los analistas de Madrid decidieron formar su propio Grupo de Estudios, que fue aceptado por la API. En 1981, en el 32º Congreso de la API en Helsinki, las dos nuevas sociedades –la Asociación Psicoanalítica de Madrid y la Sociedad Psicoanalítica Portuguesa de Lisboa- fueron reconocidas como Sociedades Componentes de la API.

Sin embargo, la relación entre las tres sociedades se mantuvo a través de reuniones científicas frecuentes, que finalmente condujeron, en 1989, al Congreso Ibérico, que se celebra cada dos años a partir de entonces. También, en 1983, el 33º Congreso de la API tiene lugar en Madrid, con la colaboración de la Asociación Psicoanalítica de Madrid y la Sociedad Española Psicoanálisis<sup>17</sup>.

La década de 1960 fue un período de crecimiento de la SEP. Entre 1966 y 1969, siete nuevos miembros se unieron a la Sociedad<sup>18</sup> El Dr. Campo, un analista argentino que trabajó en investigación en Ginebra, se instaló en Barcelona y se unió a la SEP en 1972; fue miembro hasta el final de su vida [1916 – 1991].

Nuestra sociedad ha contribuido a otros eventos internacionales. En 1987 la Federación Europea de Psicoanálisis (FEP) y la SEP organizaron la 7ª Conferencia FEP en Barcelona, con el tema principal sobre "La Transferencia Negativa". En 1997, la SEP organizó el 40<sup>th</sup> Congreso de la API sobre "Psicoanálisis y Sexualidad". Terttu Eskelinen, miembro de la SEP, fue presidenta de la FEP desde 1991 hasta 1995<sup>19</sup>. En 2007 la Conferencia de la FEP tuvo lugar en Barcelona de nuevo con el tema "El tiempo y la Atemporalidad", en el que presentó una comunicación A. Pérez Sánchez, también miembro de la SEP.

En 1971 se creó el Instituto de Psicoanálisis de Barcelona para continuar la formación de psicoanalistas; su biblioteca está suscrita a la mayoría de las revistas psicoanalíticas. En 1973, un grupo de miembros de la SEP, crea un ámbito de formación para psicoterapeutas denominado Psicoterapia Psicoanalítica en la Institución Pública (PIIP). Los miembros del Instituto de Barcelona empezaron a colaborar en hospitales generales y psiquiátricos. Desde 2008, la SEP firmó un convenio

con la Universidad de Barcelona para ofrecer un máster en *Psicoterapia Psicoanalítica en la Asistencia Pública*.

La SEP publica dos revistas: *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, en el idioma catalán, publicado por primera vez en 1984. En 1996, se crea otra revista *Temas de Psicoanálisis* en lengua española; desde 2011, ha pasado a editarse en formato digital. Desde 1986. Ambas revistas se publican dos veces al año. Desde 1986, la “Revista Catalana de Psicoanàlisi” organiza una Jornada anual en Barcelona, sobre diversos temas de psicoanálisis y sus aplicaciones, y por tanto dirigido a un público más amplio que el psicoanalítico. Además, desde 1994, cada año se celebra en Andalucía una Jornada de Psicoterapia Psicoanalítica, organizada por nuestra Sociedad.

En 1991, los primeros candidatos de Andalucía (Sevilla)<sup>20</sup> fueron aceptados.<sup>21</sup> En 1994 la Sociedad creó el Grupo SEP-Andalucía. En el año 2010, hay siete miembros y cinco candidatos que viven y trabajan en Sevilla.

En 2010, la Sociedad Española de Psicoanálisis tiene 92 analistas y 50 candidatos. Aunque la principal línea tradicional del psicoanálisis es el pensamiento kleiniano y post-kleiniano y un gran número de sus miembros siguen pensando y trabajando desde esta posición, otros colegas han desarrollado líneas psicoanalíticas de pensamiento diferentes, basados en teorías fundamentadas en autores tales como Winnicott, Ferenczi, Kohut, y otros próximos a la teoría de relaciones de objeto, en un sentido amplio.

## Notas

1. El original se publicó justo un mes antes en los números 1 y 5 de enero de ese año en el *Wiener medizinischer Blatt*.
2. Carta de Freud a López Ballesteros (Viena, 7 de mayo de 1923): “*Me admira, sobre todo, cómo no siendo usted médico ni psiquiatra de profesión ha podido alcanzar tan absoluto y preciso dominio de una materia harto intrincada y a veces oscura*” (S. Freud, Obras Completas. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva. T. I, p. XXV)
3. El CPS fue aceptada como Miembro Componente de la IPA en 1957.
4. P. Bofill, médico y psiquiatra, trabajó como médico asistente en el Hospital de San Pablo en Barcelona.

5. P. Folch, tras licenciarse en Medicina, marchó a París "huyendo del fascismo" (Comunicación personal en Carles et al., 2000), donde se formó como psiquiatra junto a J. Delay y H. Ey.
6. J. Corominas visitó Londres desde 1947 hasta 1948 y, a través de G. Teruel, conoció a J. Bowlby y E. Bick en la Clínica Tavistock. También visitó la Unidad de Parálisis Cerebral de Niños del Hospital Queen Mary en Surrey. Esa Experiencia le daría el impulso para organizar el Centro Piloto de Parálisis Cerebral de Barcelona.
7. La Asociación Psicoanalítica Alemana fue aceptada por la API en 1950 en Lugar de la GPS (Kutter, 1992); El Presidente en esa época era Müller-Braunschweig (Muñoz y Grinberg, 1992).
8. Su análisis con M. Steinbach duró desde octubre de 1953 hasta la muerte de su analista en abril de 1954 (Carles et al., 2000).
9. Entre los Miembros del Comité de Formación SPP were Lacan, Nach, Bouvet, Cenac, y Schlumberger.
10. Trabajó en la Salpêtrière con los doctores R. Diatkine y S. Lebovici.
11. S. Resnik psiquiatra argentino Formado en Londres con el Grupo kleiniano.
12. T. Eskelinen estuvo en análisis con G. Reding y M. Spira.
13. Actas de la Sociedad Luso Española de Psicoanálisis de 1959, págs. 2 y 3.
14. En 1954, se formó en Madrid un grupo de psiquiatras y psicólogos en torno a M. Steinbachm y crearon la Asociación Psicoanalítica Española, que fue reconocida por el Gobierno, pero no por la API. Tres años después, este grupo se deshizo, y tres de sus miembros —los dos mencionados, más C. Zamora— se unieron a la SLEP.
15. "Yo trabajaba nueve días por semana: tenía mi análisis y seminarios en Londres de lunes a jueves, y trabajaba en Barcelona desde el jueves al domingo "(P. Bofill, en Carles et al., 2000, y comunicación personal: APS)
16. El 26 de julio de 1967, la Junta de la API reconoció el cambio de nombre de Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis por el de Sociedad Española de Psicoanálisis (M. Pérez-Sánchez, 1984, p. 245).
17. El presidente del Comité Local del Congreso fue P. Bofill (M. Pérez-Sánchez, 1984), y el tema, "El trabajo del analista".
18. Bea & M. Cortesão (en 1966), E. Torras (en 1967), M Pérez-Sánchez y G. Morado (en 1968), y LM Feduchi (en 1969). (Actas de la Sociedad Española de Psicoanálisis).



19. T. Eskelinen anteriormente fue directora del Boletín de la EPF. J. Sala, otro Miembro de la SEP, también ha sido director de 2003 a 2007.

20. Sevilla, ciudad a 1.000 kilómetros de Barcelona.

21. E. Jiménez realizó su formación psicoanalítica en Barcelona y se trasladó a Sevilla en 1989, donde comenzó a llevar análisis didácticos.

## Bibliografía

Anguera, B. (1998). Una contribució a la història de la Psicoanàlisi a Catalunya. La trajectòria de Julia Corominas Vigneaux. *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, 15 (1): 79–101.

Anguera, B., & Jiménez, E. (1989). El doble exilio de Miguel Prados. *Revista de Historia de la Psicología*, 10 (1–4): 111–115.

Bermejo, V. (1993). *La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A.P.I.* Doctoral dissertation, University of Valencia.

Carles, F., Muñoz, I., Llor, C., & Marset, P. (2000). *Psicoanálisis en España. (1893–1968)*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría.

Carpintero, H. (1984). *Freud en España. Un capítulo de la historia de las ideas en España*. Valencia: Promolibro.

Corominas, J. (1990). Repercussions en l'àmbit mèdico-social català de la S.E.P. *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, 7 (1): 13–17.

Folch, P. (2009), Pere Bofill Taulé, in Memoriam. *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, 26 (1): 144–146.

Freud, S. (1923). *Unas palabras del profesor Freud sobre la versión castellana de sus Obras Completas, Vol. 1*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Kutter, P. (1992). Germany. In: P. Kutter (Ed.), *Psychoanalysis International: A Guide to Psychoanalysis Throughout the World, Vol. 1: Europe*. Stuttgart-Bad Cannstadt: Frommann-Holzboog.

Muñoz, M. L., & Grinberg, R. (1992). Spain. In: P. Kutter (Ed.), *Psychoanalysis International: A Guide to Psychoanalysis Throughout the World, Vol. 1: Europe*. Stuttgart-Bad Cannstadt: Frommann-Holzboog.

Pérez-Sánchez, M. (1984). Inicis del moviment psicoanalític de Barcelona. *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, 1 (1): 229–246

---

<sup>i</sup> Traducido y actualizado por Ester Palerm a partir del texto original: *A brief story of the Spanish Psychoanalytical Society*, publicado en **100 Years of the IPA. The Centenary History of the International Psychoanalytical Association**. London Karnac. 2011.